

LEONCIO GIANELLO

JUAN FRANCISCO AGUIRRE  
Y SU APORTE HISTORIOGRAFICO

SEPARATA INVESTIGACIONES Y ENSAYOS Nº 30  
ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA

BUENOS AIRES

ENERO - JUNIO

1981

## JUAN FRANCISCO AGUIRRE Y SU APORTE HISTORIOGRAFICO

LEONCIO GIANELLO

Con el título de *Juan Francisco de Aguirre y su Diario* publicamos en *La Nación* un breve trabajo sobre la obra de este marino considerado con justicia como uno de los precursores de nuestra historiografía<sup>1</sup>.

Ahora es propósito tratar con mayor amplitud ese tema por considerarlo de interés para la historia del Río de la Plata y del Paraguay y porque lo que hemos leído sobre el ilustre marino contiene algunos errores biográficos y no juzga su obra con el mérito que posee, no obstante que el hecho de haber comenzado a publicar partes de ella en obra tan importante como *Anales de la Biblioteca* era ya un reconocimiento de su valor.

Juan Ignacio Francisco de Aguirre y Ustáriz, que nació en 1756 en la pequeña población de Donamaria en el Valle de Lerín, Navarra, pertenecía a claros linajes y fueron sus padres Joaquín de Aguirre, nacido en el mismo lugar en 1708, y doña María Josefa de Ustáriz, nacida en Narvarte en 1726.

Juan Ignacio Francisco fue conocido siempre como Juan Francisco y firmó siempre suprimiendo el "de" de su apellido. Juan Bautista de

<sup>1</sup> LEONCIO GIANELLO, *Juan Francisco de Aguirre y su Diario*. En: *La Nación*, domingo 19 de julio de 1981. En dicho trabajo dejábamos constancia de nuestro agradecimiento a don Dalmiro de la Válgoma y Díaz Varela, Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Historia, Madrid, por habernos aportado datos de la genealogía de Aguirre que rectifican algunos errores difundidos. Igualmente debemos agradecer al Director del Museo Naval de Madrid, don José María Zumalacáregui y Calvo el habernos facilitado la Nota de Servicios y numerosos documentos del destacado marino que demuestran en su tan completo legajo cómo fue cumpliendo las comisiones que le encomendaran las autoridades y el largo e infructuoso proceso para lograr por vía oficial la impresión de su *Diario*.

Aguirre y Ustáriz era hermano, como hemos podido comprobarlo a través de expedientes que nos mostrara el genealogista español don Dalmiro de la Válgoma y Díaz Varela, Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Historia de Madrid. Groussac afirma sin haber visto la documentación pertinente que "otro Aguirre Juan Bautista era pariente, pero no hermano".

El 3 de abril de 1772 se le extendió patente de guardiamarina y comenzó de inmediato su destacada carrera. Su primer destino ya era para un hombre como él, especializado científicamente, pues fue embarcado en la fragata *Rosalía* que, como dice la Nota de servicios de Aguirre en el Museo Naval de Madrid, "fue la fundadora de los cálculos de longitud de nuestra Marina". Demostró su valor combativo en incursiones de la guerra de corso y en la Expedición a Argel "donde hizo fuego contra las baterías defendiendo al ejército por la derecha", recorrió en comisión los presidios de Africa, condujo azogues a Lima en 1778 y, ese mismo año, a bordo del navío *San Miguel* hizo el bloqueo de Gibraltar y se destacó en otros combates <sup>2</sup>.

El 14 de noviembre de 1781 embarcó en Cádiz con don José Varela y Ulloa destinado a la demarcación de límites y en Lisboa se incorporó don Félix de Azara, de actuación tan destacada en el orden científico. En enero de 1782 los tres marinos partieron para sus respectivos destinos. Estuvieron en Montevideo algún tiempo y en febrero de 1783 se encuentran Aguirre y sus compañeros en Buenos Aires <sup>3</sup>.

Groussac estima que se hospedó en la casa de una familia de su linaje y apellido, la de don Agustín Casimiro de Aguirre, y supone que "desde ese balcón se hicieron todas las observaciones astronómicas que se consignan".

Designado Aguirre en agosto de 1783 jefe de la Cuarta Partida de Límites emprende el viaje a la Asunción del Paraguay. Pasará doce años en esas tareas de demarcación con tantas interrupciones que le permitieron realizar otros estudios y observaciones que volcó en su *Diario*.

<sup>2</sup> Documentación existente en el Museo Naval: Nota de Servicios, f. 1.

<sup>3</sup> En las *Instrucciones* a los Comisionados para el estudio de los límites no se omitieron las específicamente destinadas al progreso de las ciencias. Así se les encargó: "la observación del curso de los ríos, el estudio de la naturaleza y la fertilidad de las tierras. El trazado de un mapa exacto de todas las provincias y territorios del Plata y la realización de estudios estadísticos sobre la economía y población de estas regiones", Archivo General de Indias, Sevilla, Estado, Legajo 7425.

Con acierto, Groussac, que no tiene evidentemente simpatía por Aguirre, que era profundamente católico y defensor de la obra misionarial de los jesuitas, considera que el *Diario* fue hasta una necesidad para el talentoso marino —pues fue un verdadero confidente en esa larguísima tarea y bajo un clima agobiante<sup>4</sup>.

Manifiesta el director de la Biblioteca Nacional que va a entresacar del *Diario* la parte todavía interesante y digna de publicarse de la copia que en 1873 hizo sacar el doctor Vicente C. Quesada del manuscrito existente en la Real Academia de la Historia de Madrid.

Por cierto que Groussac encuentra varias objeciones que hacer a la obra de Aguirre, que según él “carece en absoluto de originalidad y así lo consigna ampliamente el autor al declarar que Guzmán (Ruiz Díaz de Guzmán) es mi guía principal”. Pero olvida el crítico que Aguirre agradece a los altos funcionarios Aramburu y Zavala, del Paraguay, las importantes informaciones y documentos que le han facilitado. Critica también —no olvidemos que quería muy poco a España— el elogio que hace Aguirre del régimen colonial en general y del jesuítico en particular. Considera muy desiguales los capítulos del Libro Segundo, que es para él la parte más importante, para agregar que es “falta de método en general” y que “el tercer tomo carece de estructura orgánica, pero no obstante entre papelotes viejos sin valor alguno, se encuentra acá y allá no poca materia utilizable”. Por eso considero útil la publicación de las partes siguientes del *Diario*, “cuyo título no debe aplicarse al voluminoso escrito en su totalidad” y menciona a continuación lo que considera debe publicarse. Parte de ello se publicó y otra parte elegida no llegó a serlo.

Muchos años más tarde el *Diario* fue publicado en la *Revista de la Biblioteca Nacional*. Muchísimo más completo y con fotografías de las anotaciones de longitudes y demarcaciones hechas por Aguirre<sup>5</sup>.

Era entonces director de la Biblioteca Nacional el doctor Gustavo Martínez Zuviría, quien por cierto amaba a España como igualmente el director de la *Revista de la Biblioteca*, el historiador y ex embajador del Perú en nuestro país, doctor Felipe Barreda y Laos.

<sup>4</sup> PAUL GROUSSAC, *Anales de la Biblioteca*, t. IV, Buenos Aires, 1905.

<sup>5</sup> *Revista de la Biblioteca Nacional*, t. XVII, 3º y 4º trimestre 1947, Nros. 43 y 44; Buenos Aires, XVIII, 1º y 2º trimestre de 1948, Nros. 45 y 46; Buenos Aires, 1949, XIX, Nros. 47 y 48; Buenos Aires, 1958, y Nros. 49 y 50; Buenos Aires, 1951.

En el prólogo de la publicación, el doctor Barreda y Laos escribe:

Con todo el respeto que sentimos por Paul Groussac no creemos admisible esa facilidad con que se atribuía el derecho de mutilar y desmembrar a enas creaciones convirtiéndolas en defectuosas miniaturas, condenando al olvido eterno partes sustanciales, libros enteros; así transformó el Diario de Aguirre en un relato fragmentario incoherente, casi irreconocible<sup>o</sup>.

Juan Francisco Aguirre no es lo bastante conocido por los argentinos, no obstante haber escrito tanto y tan bien sobre nuestra historia y sobre todo con un acendrado cariño por nuestras cosas. Y su conocimiento siempre importante adquiere mayor valor en momentos en que se memora el bicentenario de las fundaciones de don Tomás de Rocamora en el "Continente de Entre Ríos", fundaciones a las que Aguirre dedicó interesantes páginas.

El estudio más difundido es la primera edición popular de Colección Austral Nro. 709, con el nombre de *Discurso Histórico*, bajo la dirección de Ignacio B. Anzoátegui, autor de un bien escrito Prólogo que cierra con este certero aserto: "Por esto es nuestro libro compuesto por el más argentino de los historiadores preargentinos, pocos años antes de que sonaran en los cabildos de América los primeros alabonazos de la Independencia".

Tras sus largos servicios en el Paraguay y el Río de la Plata, tomó notas y leyó a los cronistas siguiendo, en un primer borrador del *Diario*, muy cercanamente a Ruy Díaz de Guzmán, por quien sintió verdadera admiración y a punto estuvo de poner a su trabajo, el título de la obra del Cronista: *La Argentina*. El padre Centenera, Charlevoix, Schmidel, los padres Lozano y Guevara fueron también lecturas importantes y tomó de los descendientes de los conquistadores numerosos datos, tradiciones y relatos, algunos de los cuales han demostrado su inexactitud ante la moderna historiografía.

El original que se conserva en la Real Academia de la Historia está ya depurado y Aguirre manifiesta que "si bien a Ruy Díaz de Guzmán debo el haber emprendido mi trabajo", no tiene reparo de la crítica, pero, "no obstante sus errores, es recomendable". A las noticias de los descendientes de los conquistadores pudo agregar nuevos documentos y encontró importante ayuda en el ministro principal de la Real

<sup>o</sup> Ob. cit., t. XVIII, p. 9.

Hacienda don Martín José Aramburu, y el comandante de Caballería, don Antonio Zavala. Aramburu, especialmente, "le franqueó lo que de él dependía".

La obra se encuentra entre los manuscritos de la Real Academia de la Historia por un proceso para su publicación que no llegó a concretarse y consta de: *Prospecto* del *Diario de Aguirre*, signatura 9/4017 que nos dice de lo que tratará la obra; el *Diario* mismo (tres volúmenes) signaturas 9/4018-9/4019-9/4020; un cuaderno de notas y correcciones, 9/4021 y un suplemento (9/4022).

En ese *Prospecto* manifiesta el autor que, habiendo merecido del Rey la satisfacción de haberlo nombrado Comisario para la demarcación de los límites de real colonia y la portuguesa en la América meridional, se estableció como un principio la obligación de escribir la relación del viaje hecho hasta el seno de las provincias del Río de la Plata y "con algún tiempo en los países y sobrado en los objetos de la Comisión, hubo la proporción de abrazar la descripción e historia de ellos".

Manifiesta su complacencia de que existan sus papeles en la Península de todo lo que trabajó en los dominios ultramarinos como de las noticias que adquirió en éstos, con lo que pudo mejorar la parte histórica. Considera que su división podría hacerse hasta cuatro tomos en mayor. El primero comprendería algunas noticias de Portugal "un vuelo —suponemos que quiere decir idea sucinta o panorámica— de la navegación del Brasil y algo más extenso sobre noticias de Brasil como división de las capitanías, población principal, costumbres, comercio y singularmente Río de Janeiro".

"Otro vuelo conduce al Río de la Plata. Ya en nuestro campo y con detalle y fundamento se trata de la descripción de las provincias del Virreynato de Buenos Aires y en particular de esta ciudad y la de Montevideo".

Trata a continuación de los puertos marítimos, la costa patagónica, los indios pampas y las Islas Malvinas y agrega: "Se refiere con más extensión a la parte inferior del Virreynato que a la alta o del Perú por ser comunes las relaciones".

Ha de describir los grandes ríos: el Paraná "que quiere decir Río como mar" y seguida esta descripción del "extracto del Diario y Navegación de los ríos Paraná y Paraguay hasta la ciudad capital de Nues-

tra Señora de la Asunción". "Se escribió el tratado —agrega— que comprende la descripción de los expresados todopoderosos ríos".

Pasa luego a considerar la parte muy importante que es el "amenísimo campo de la Historia del Paraguay muy desconocida". Cree Aguirre que un tomo que considerara esta historia en la parte más esencial puede ser separado de la obra y "es también —agrega— la que merece más atención a la Academia a cuya censura aspira". El título es *Discurso Histórico del descubrimiento, población y conquista de las Provincias de la nueva Vizcaya comúnmente llamadas del Río de la Plata*.

Es ésta la parte en la que faltan datos que completa en otros volúmenes de Aguirre con adiciones y notas, pues es de señalar que prácticamente su *Diario* le ocupó muchos años, entre una primera versión que luego modificada es la existente en la Biblioteca de la Real Academia. La primera versión estaba terminada en la Asunción en 1793 y sobre ella, infatigable y tesonero, continuó trabajando en busca de la perfección imposible.

El volumen siguiente de la colección Aguirre es de los más importantes de la obra. El tomo primero, que se abre con una dedicatoria al rey N. S. y está datado en la Asunción del Paraguay en el año MDCCLXXXIII, tiene un hermoso dibujo que suponemos podría ser el modelo para la portada en caso de publicarse y un Prólogo de magnífica letra que se lee con la misma facilidad que si fuese de imprenta, en el que expresa el contenido del volumen y los motivos por los cuales lo escribió. Afirma que "de acuerdo con el fin de la misión trata de países de los que casi se carece de noticias".

A continuación tenemos el *Índice de las principales materias de que trata el tomo I*, que son: *Libro 1º*, Cap. 1: Salida de Cádiz a Lisboa (f. 1); Cap. 2: Navegación hasta el Janeiro (f. 9); Cap. 3: descripciones del puerto de Río de Janeiro (f. 21); Cap. 4: Noticias de los límites del Brasil, de su población y gobierno, por comparación se dice también algo de los españoles (f. 29); Cap. 5: División del Brasil en Capitanías (f. 37); Cap. 6: Descripción de la ciudad de Río de Janeiro (f. 63); Cap. 7: Gobierno de Río de Janeiro, político y militar (f. 70); Cap. 8: Trátase algunas máximas del gobierno de este Virreynato (f. 80); Cap. 9: Población, comercio e industrias de los moradores en Río de Janeiro (f. 86); Cap. 10: Labores de los ingenios y algunos otros frutos de ellos (f. 102); Cap. 11: Usos y costumbres (f. 107). *Libro 2º*; Navegación desde el Janeiro al Río de la Plata.

# Suplemento

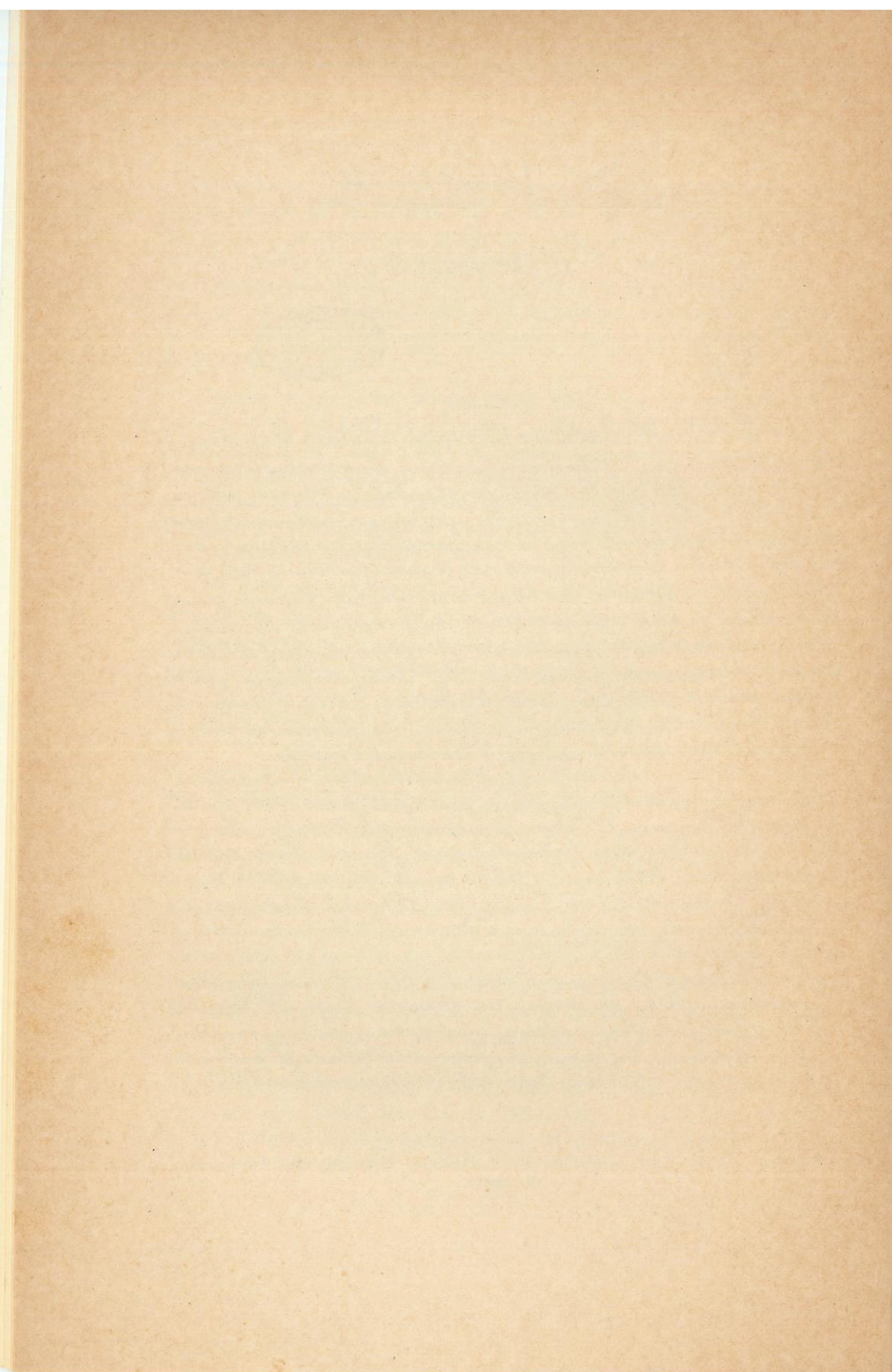
## Introducción



Hemos demostrado en el Diario los pasos de nuestra Comisión, ó de la línea divisoria, sin que absolutamente haya perdido por nuestra parte la escandalosa demora, ni su invención. Mas almas sensibles, que no pueden dar indifeerentes, algunas expresiones aque da margen el decirlo, es menester pongan sus miras á evitarlas; con todo, se que algun dia se vea, la seria, é improva ocupacion que hemos empleado en el. Quando fuere preñado, quanto exigia el estado de la Comisión sin adelantarse nada, no hubo mas recurso que pedir al Rey el relevo, lo qual practicamos juntamente D.<sup>o</sup> Félix de Azara, y yo en 19. de Enero de 1793, pero ni eno lo logramos; bien que tambien habido el sucesivo tiempo, tiempo precioso, por que nos ha servido como de Corono, para coraegir el americano trabajo.

Sin embargo, es menester decir, que esta representación ha sido el fundamento principal de mi relevo por el Capitan de Fragata D.<sup>o</sup> Juan Guzman de la Concha. Haviendo sabido nuestro paso, hallando se en el Rio de la Plata sobposito á ser uno de los Nlebanters, y S.<sup>o</sup> M. en R.<sup>o</sup> Orden de 21 de Octubre de 1794 lo mandó asi al S.<sup>o</sup> Saxe de Buenos Ayres, pero con la circunstancia de que havia de ir con el relevo, en uno de los Comisarios de la 1.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, ó 5.<sup>a</sup> partida, qual tubiere por conveniente elegir el Capitan de Navio D.<sup>o</sup> Félix Azara. Con esta disposición, y para otros asuntos, el nuevo Saxe D.<sup>o</sup> Pedro de los Rios de Portugal, abió á Azara, quener en atención á mi solicitud ya expresada, tubieron á bien fuere yo el relevo de J. Concha, como asi me lo dijo S.<sup>o</sup> E.<sup>o</sup> en su Orden de 18. de Septiembre de 1795.





Correcciones del Diario en el que se expresan  
 al Margen con la palabra Notas, las que corresponden  
 ò deben substituirse al texto, y aqui tienen la correspon-  
 diente pagina para encontrarse con facilidad.



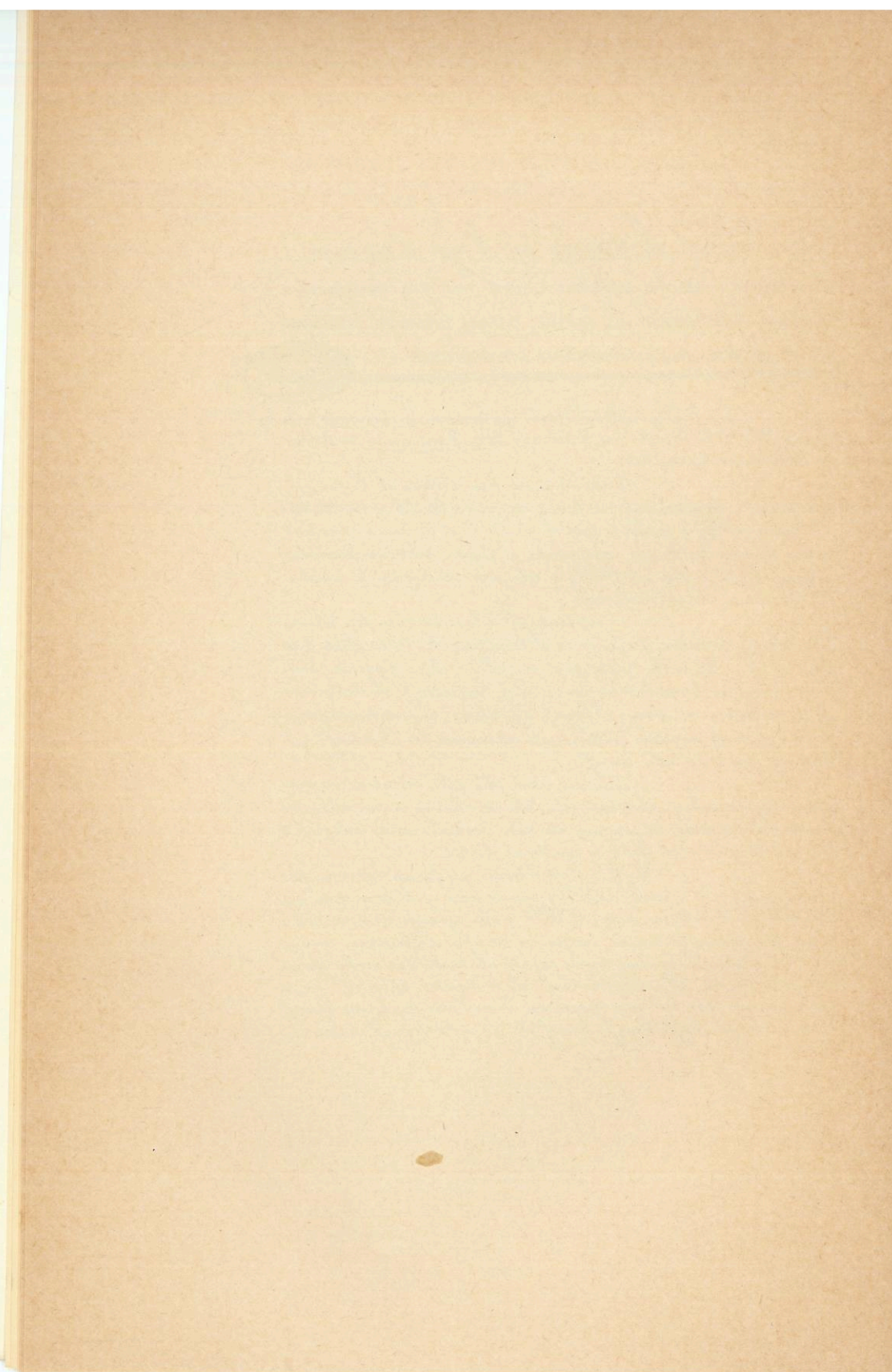
En la Pagina 9 del Diario que empieza La Navegacion al Pag. 9 Tom. 1.º Cap. 1.º  
 Janeiro de. El 2.ºجازاف. tiene su principio; Esta Demarcacion, concludo  
 en Maximinas. Siguió asi.

El dia 24 se nos fizo el viento al E; fue  
 repicando, y Aprovechamos con fuerza de vela. El 25 se nos todo  
 al cuadrante <sup>del N</sup>, y zaraguio desde el NNO al N mas ò menos poco  
 y nro Aparejo fue siempre aprovechado, al Ayuda del viento favorable  
 y fresco. El 27 se fizo al <sup>del N</sup> y la celagea se engrosó, e impidió  
 la observacion por primera vez.

La tarde del 28 se dio vista a la Isla de  
 la Madera, haviendose anochecido en el Meridiano de Puerto Santo O de  
 quaf al N. De noche hicimos proa mas al O, y el dia siguiente comen-  
 zamos a la vista hasta la tarde las dos Islas, hallandose al medio dia  
 al S de punta de Sango, 5 leguas. Noi refrenó mas el viento por  
 el NE. con chubascos, ~~hacia lo qual~~ <sup>hacia lo qual</sup> apareamos los Trancos, y  
 tomamos un Niz de las Garraf.

Seguimos assi nra feliz Navegacion de modo  
 que el 30 amanecimos a la vista de la Isla de Palma unas seis Ca-  
 naruas. Al anochecer la perdimos de vista juntamente con la del ficario,  
 demorandose esta al ESE. y aguiella al ENE.

El 31 y 1.º de Febrero, nos puzón tambien fa-  
 vorables. ~~Fuero~~ El viento <sup>se</sup> ~~de~~ <sup>se</sup> mas enoble y el horizonte mas  
 cargado. El 2 se llamó a la <sup>del N</sup> y nro aparejo estando todo  
 largo, fue preciso reducirlo, porque se cerraba el horizonte. Continuó  
 este Casia, hasta el siguiente 3 que estando al medio dia en la Latitud  
 observada de 19.º 18'. 30.º N y de Long. al O de grade 15.º 2.º 17.º y  
 nos contamos con la brisa enabladá. Fueros ten ventajosa que  
 hicimos unas singladuras felices de 40 à 50 leguas, hasta el



Descripción de este inmenso río y del puerto, ciudad y campo de Montevideo (f. 121); Cap. 1: Salida de Río de Janeiro (f. 123); Cap. 2: Descripción del Río de la Plata. Ruta de Montevideo y noticias de su puerto (f. 133); Cap. 3: Descripción de la ciudad de Montevideo (f. 159); Cap. 4: Noticia de los campos de Montevideo (f. 174). *Libro 3º*; Descripción de la ciudad de Buenos Ayres. Se trata de su Virreynato y de varios puntos pertenecientes a su geografía (f. 185); Cap. 1: Descripción de la ciudad de Buenos Ayres (f. 187); Cap. 2: Población, comercio y modo de vivir de los habitantes de Buenos Ayres (f. 197); Cap. 3: Gobierno de Buenos Ayres (f. 211); Cap. 4: Trátase del Virreynato de Buenos Ayres (f. 229); Cap. 5: Noticia de las pampas de Buenos Ayres y sus indios, de la costa patagónica e islas Malvinas (f. 265). *Libro 4º*: Viaje por el río desde Buenos Ayres al Paraguay con diversas noticias de su navegación y ríos que componen el del Plata (f. 297); Cap. 1: Noticia de las Conchas, navegación desde ellas hasta Santa Fe (f. 301); Cap. 2: viaje desde la Bajada de Santa Fe a Corrientes (f. 310); Cap. 3: Noticias de Corrientes y viaje a Asunción del Paraguay (f. 319); Cap. 4: Algunas reflexiones sobre la navegación del Paraguay (f. 327); Cap. 5: Prosiguen las noticias del río Paraná y se dan algunas de otros ríos que componen el grande de la Plata (f. 348); Río Paraná (f. 349), Río Paraguay (f. 386), Río Uruguay (f. 412).

El tomo bajo signatura 9/4020 no tiene carátula. Su contenido es heterogéneo: noticia del descubrimiento del Cerro de Potosí, notas sobre efectos de los azogues, copia del capítulo 6 del Libro 2do. de *La Argentina* de Ruy Díaz de Guzmán; tomada de fuentes eclesiásticas trae una minuciosa descripción —parroquia por parroquia— de los excesos de las tropas del Archiduque Carlos en la Guerra de Sucesión de España. Pero lo importantísimo de este tomo, lo que le da extraordinario valor histórico, es el largo relato y copias documentales desde folios 254 a 694, de la sublevación de Túpac Amaru titulado *Revolución del Perú*. Luego, con la única falta de método que se advierte en toda su obra, hay diversas materias: como las noticias adquiridas de los mejores prácticos del Río de La Plata y una descripción de la Patagonia y las Malvinas, juntamente con un padrón de longitudes.

El *Suplemento del Diario* se encuentra en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia al 9/4022 y está con el título *Documento o tratado de notas al Diario Aguirre*. El autor ha caratulado al extenso manuscrito: *Cuaderno de notas para corrección del Diario*, y en la

primera página advertía cómo debía ser utilizado: "Correcciones al Diario [...] del que se expresan al margen con la palabra Notas las que corresponden o deben substituirse a lo escrito y tienen aquí la correspondiente página para encontrarlas con facilidad."

Desde el folio 1 al 27 son notas para corrección, y agregados del primer tomo del folio 28 hasta el 45, que finaliza con la advertencia con letra de tamaño grande y hermosa caligrafía: "Acaban las notas del Libro de la Conquista".

En el folio 46 escribe: "Libro Segundo, Descripción de las Provincias que hay que poner o enmendar las Notas siguientes". Se trata de notas que posteriores lecturas de su obra le han indicado como necesarias y llega hasta el folio 56. En el 58, "Notas para el Libro de las Épocas", hay también dos folios sueltos de notas para el suplemento. En esta parte la letra se desmejora notoriamente y hay párrafos íntegros de difícil lectura.

Comienza con una breve introducción en la que expresa que "habiendo demostrado en el Diario los pasos de nuestra Comisión" no se los han tenido en cuenta y se lamenta de la "escandalosa demora" en hacerlo conocer y tomar determinaciones. Pero agrega: "Algún día se verá la seria e importante ocupación que hemos empleado en él. Estando pues sin que adelantase —añade— no hubo más remedio que pedir el relevo al rey, lo que practicamos juntamente con Félix de Azara y yo el 19 de enero de 1793. Pero ni esto logramos bien que ha servido al sucesivo tiempo precioso porque nos ha servido como de corona para corregir el anterior trabajo".

Más adelante, en tono que evidencia su estado de ánimo, hace referencia a su relevo por el capitán de fragata don Juan Gutiérrez de la Concha. Manifiesta a continuación que en ese estado va a emprender su regreso a Buenos Aires "en el que pienso abreviar la derrota (ruta) según convenga y haya oportunidad para el mayor adelantamiento de la geografía".

Dejo al fin —dirá más adelante— una Comisión que tiene los caracteres de una eternidad como hiperbólicamente escribí al Excmo. Señor Don Antonio Valdés, Secretario de Estado del Despacho de Marina dándole parte de lo sucedido para que se sirviese destinarlo lo que creyera conveniente. Tales circunstancias disminuyen mucho el desconsuelo que me quedaba por no haber verificado la Comisión y me es más honorífico considerar dejarla por mi voluntad.

Había solicitado permiso para esperar su relevo por Gutiérrez de la Concha hasta el mes de febrero y como dice textualmente “entregar en el segundo comisario todas las instrucciones”. No esperó a que terminase el mes convenido, pues el 19 de febrero emprendió viaje a Buenos Aires.

Este *Suplemento*, nos dice, “tiene por objeto principal la ilustración del primer tomo volviendo a observar los mismos países se coloca a su fin”. En efecto, es rico, sobre todo con referencias al tomo primero, en notas, cuadros estadísticos, observaciones astronómicas y meteorológicas y prolijas descripciones de los lugares visitados. Al capítulo IV lo titula *Viaje a España*, con lo que se da fin al *Diario*, en el que empleó larguísimos y meritorios estudios para poder escribir esta obra, que no solamente en el aspecto de narración histórica sino en el muy vasto de las ciencias del número tiene real importancia para nosotros, para España y para quien se interese en conocer la visión de uno de los marinos de la *Ilustración* sobre extensos territorios en Hispanoamérica.

El anhelo de Aguirre de ver publicado su *Diario* llevó una larga e infructuosa tramitación. Estaba él convencido del valor y de la utilidad de su obra; además, cumplía con él una de las principales *Instrucciones* del nombramiento a los demarcadores de límites. Por ello hemos visto, al referirnos al *Suplemento del Diario*, el tono dolido con el que se refiere a las largas demoras para que la obra fuera autorizada y publicada en momentos en que en España tenían gran aceptación obras de esta clase.

Además, estaba un poco desengañado de las tareas cumplidas bajo un clima agobiante y durante tanto tiempo y de las que además sospechaba no tuvieran, en lo diplomático, el resultado esperado y que fuera una equivocación más el Tratado del Pardo, base de la comisión. Ya antes consideró demorado su ascenso a capitán de fragata. Su presentación para obtener dicho ascenso se encuentra en su legajo del Museo Naval y tiene informe favorable. Había sido anteriormente recomendado por su jefe, el brigadier don José Varela y Ulloa.

Es don Luis de Córdoba, capitán general de la Armada, quien dirige informada la instancia al bailío don Antonio Valdez Bazán. El pedido de Aguirre está firmado en el pueblo de San Juan Bautista de las Misiones del Uruguay, el 12 de setiembre de 1789. El 20 de abril de 1790, don Luis de Córdoba disponía que por el concepto que

Aguirre merece al rey le fuera expedida la patente de capitán de fragata, por disposición dada en Aranjuez, el 20 de abril de 1790<sup>7</sup>.

A poco de ascendido, Aguirre pidió permuta de destino con el capitán de fragata don Juan María Lasqueti, que le fue concedida el 18 de mayo de 1790.

Para la publicación de la obra, la primera comunicación de Aguirre fue destinada al excelentísimo señor Juan de Lángara y Ugarte, y está datada en la Coruña el 4 de abril de 1798 y tiene el propósito de presentar, en ocasión oportuna, a S.M. "mis trabajos de América (que he traído copia de la mayor parte que tenía) y comprenden la historia y geografía de los países de mi destino". Había solicitado su ascenso a capitán de navío en ese año, 1798. El informe hace elogio de los méritos de Aguirre y se señala que se halla entre los primeros números de su clase, por lo que podría ser ascendido en mérito a la antigüedad. Pero el informe indica, paradójicamente, lo que considera negativo: es en lo referente a su larga y trabajosa comisión en la América Meridional: "Es mi opinión no deberse premiar con grados militares en la Marina, los servicios hechos fuera de ella". El ascenso de Aguirre no llegó entonces sino en abril de 1805<sup>8</sup>.

Tras largas gestiones para la publicación de su *Diario*, Aguirre se dirige desde La Cavada —destino que ocupaba desde 1803—, el 23 de febrero, al ministro Godoy, príncipe de la paz. Claramente expone de lo que consta su trabajo, que "completará con algunos planos y documentos que espera de Buenos Aires y que no quiso aventurar a las contingencias de la guerra cuando vino a España". Y señala que "pone su obra, voluminosa y de trabajo ímprobo, a disposición de la opinión de la Academia o del sujeto que se eligiese antes de cualquier otro paso". Confía en la bondad de ella, agrega sin jactancia, pero seguro de la importancia y oportunidad de la publicación de su *Diario*: "La honra de la nación está comprometida en la publicación de las obras de esta clase más que en otras y ninguno más interesado que yo en el castigo de la mía".

Poco antes, desde Jerez de la Frontera, el Conde de Reparaz —tío de Aguirre— se había dirigido a Godoy en una extensísima nota

<sup>7</sup> Museo Naval, leg. cit. en f. 15. En la comunicación se hace referencia "al mérito distinguido que ha contraído en la importante y penosa comisión de la demarcación de límites de la América Meridional en que se halla".

<sup>8</sup> La comunicación datada en Aranjuez el 4 de abril de 1805, y emitida por la Dirección General de Marina consta en el ya citado Legajo de Aguirre a f. 36.

donde señalaba los méritos y coraje de su sobrino; el pedido reiterado de que se copiase para la publicación la obra sin haberlo conseguido, por lo que tuvo que realizar —restando horas a su labor naval— el manuscrito y le solicita que: “Si después de precedidos exámenes halla la obra de mi sobrino útil al Estado y lustre a la Nación, estoy bien cierto tomará las providencias para que salgan a la luz conocimientos tan importantes.”

La obra no alcanzará a publicarse. La envió a la Academia en 1805. Era larga y de fatigosa lectura. En dos de los tomos es de mala y difícil caligrafía. Además, los acontecimientos en España originaban otras preocupaciones y movían otros intereses.

Sin ver realizado el gran propósito de su vida, Aguirre habría de morir. En 1807 pasó a condición de retiro habiendo sido su último cargo el de Director y Comandante de las fábricas de Artillería de La Cavada. Hasta sus últimos momentos trabajó en correcciones a su *Diario*. Había iniciado su foja de servicios en la Marina el 2 de abril de 1777.

Falleció el 26 de febrero de 1811 en el lugar llamado Orejo, de la Junta de Cuyedo, en el obispado de Santander<sup>9</sup>. Murió soltero y fue enterrado al día siguiente, en plena ocupación francesa.

<sup>9</sup> Archivo Diocesano de Santander, Orejo, libro 2, f. 48. La extensa nota del conde Reparaz a Manuel Godoy está fechada el 14 de enero de 1802. En esa larga tramitación en que estaba empeñado para que fuera publicada su obra. Aguirre se dirige desde La Cavada el 23 de febrero de aquel mismo año también al Príncipe de la Paz. Son tres hojas y en parte de la primera dice: “ella estaba a disposición de la Academia o del sujeto que se eligiese para informar de su mérito antes de cualquier otro pase”. Museo Naval, leg. cit., carta del conde de Reparaz, f. 26 a 29; carta de Aguirre —que firma solamente Juan Aguirre—, f. 23 a 25.



